

Fundación para la Innovación Agraria | FIA

Resumen de gestión

QUIÉNES SOMOS Y QUÉ HACEMOS



Marzo | 2010

PROYECTOS DESTACADOS IMPULSADOS ENTRE EL 2006-2010

Primeros vinos espumantes elaborados con uva cepa País

Apuntando a generar una nueva opción de negocios para los pequeños y medianos agricultores de las regiones del Maule y Biobío, FIA apoyó en el 2009 un proyecto —ejecutado por Viña Miguel Torres y la Universidad de Talca— que permitió elaborar los primeros vinos espumantes con uva cepa País. El trabajo entre FIA, Viña Miguel Torres y la Universidad de Talca comenzó a fines de 2007 y se extenderá hasta 2010.

La iniciativa pretende, además, que los productores que trabajan en el rubro puedan mejorar su rentabilidad y su sistema productivo incorporando tecnologías para ser más eficientes.

La Cepa País es una de las variedades de uva más tradicionales a nivel nacional. Su origen se remonta al siglo XVI cuando fueron introducidas a nuestro territorio por los colonizadores españoles, habiéndose traspasado su cultivo de generación, encontrándose viñas que superan los 100 años.

Se estima que hay unas 15.000 hectáreas plantadas con esta cepa, en manos de unos 8.000 productores, la mayoría pequeños, que la utilizan para elaborar vino de mesa, chichas y aguardiente con muy baja rentabilidad y cuya superficie se concentra, principalmente, en el secano interior y costero de las regiones del Maule y del Biobío. Con muy baja rentabilidad. La cepa País es la segunda más importante en superficie plantada luego de la Cabernet Sauvignon.

Considerando que la reconversión es complicada, debido a que, en condiciones de secano, es prácticamente la única variedad que se adapta, surgió la idea de apoyar a estos pequeños viticultores para que dieran mayor valor agregado a su producto, visualizándose la elaboración de espumantes como una opción atractiva.

Los primeros ensayos, generados en el marco del proyecto, determinaron que es posible producir espumante de calidad, mediante el método “champenoise”, dadas las características organolépticas del vino obtenido (aroma, textura, sabor y apariencia).

Por ello, actualmente, se continúa trabajando a nivel vitícola como enológico, para lograr un producto con identidad y apreciado por los consumidores. Además, dados los auspiciosos resultados que arrojaron los primeros vinos, se contempla investigar el potencial de otras variedades tradicionales de uvas, como la Moscatel, para producir espumantes y también verificar otras zonas y fechas de cosecha.

La idea es aprovechar el buen momento que viven los espumantes a nivel mundial. Desde el 2005 las ventas han aumentado 20% en volumen y 17% en valor. Para el 2012 se espera que las tasas de incremento lleguen al 10%.



Trufas, una nueva alternativa productiva

En junio de 2009, en Panguipulli (Región de Los Ríos) se realizó la primera cosecha de trufas de Chile y Sudamérica, en el marco de un proyecto cofinanciado por FIA y que busca diversificar la oferta productiva y exportadora de los agricultores nacionales.

Este innovador cultivo muestra excelentes perspectivas comerciales, ya que los frutos, también llamados “diamantes negros de la cocina”, pueden alcanzar un valor cercano a los US\$ 1.500 por kilo. La trufa es un hongo subterráneo que crece en asociación con las raíces de árboles como el avellano europeo, encino y roble, y se cultiva principalmente en Europa.

En la primera etapa del proyecto se determinó que las condiciones agroclimáticas del país hacen factible el cultivo, lo que permitió establecer plantaciones. Actualmente, se está ejecutando la segunda fase que contempla validar las técnicas de manejo agronómico más adecuadas, que permitan el desarrollo del negocio.

La iniciativa en la que participan la Universidad Católica del Maule y Agrobiotruf— se desarrolla en diversas regiones del centro-sur. En la actualidad ya hay más de 70 hectáreas y las expectativas apuntan a que se puedan plantar unas 100 hectáreas anuales.

Jatropha para producir biodiesel

Chile necesita diversificar su matriz energética, por razones ambientales y estratégicas. Por este motivo, FIA ha apoyado desde el año 2006 proyectos que buscan alternativas energéticas, por ejemplo, la elaboración de biodiésel a partir de oleaginosas.

Uno de estos trabajos —ejecutado por la Universidad de Chile desde el 2008— busca determinar si el cultivo de jatropha puede ser una opción para la producción de biodiesel.

La iniciativa contempló importar semillas de esta oleaginosa desde Guatemala, para establecer las primeras 9 plantaciones distribuidas en las regiones de Atacama, Coquimbo y Metropolitana, para monitorear la adaptación y, posteriormente, seleccionar y propagar los genotipos sobresalientes.

De ser positivos los resultados de este proyecto, la producción de biodiésel a partir del aceite de jatropha no sólo permitirá obtener otra fuente energética, sino que recuperar suelos erosionados en las zonas donde se cultivará, ya que los desechos de su procesamiento, aplicados como abonos, contribuyen recuperar las condiciones productivas de los suelos de degradados.

